

Adolfo Pérez Esquivel:

## "No es cierto que el TLC va a dar más trabajo"



Gilberto Lopes  
redactor

*Los TLC buscan privatizar todo, y la deuda externa es inmoral e injusta, aseguró el Premio Nobel, Adolfo Pérez Esquivel.*

De nuevo en Costa Rica, el argentino Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz 1980, encuentra un país agitado por el debate en torno al tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana. Vino a Costa Rica para participar en una reunión mesoamericana del Servicio para la Paz y la Justicia (SERPAJ), del que es presidente honorario.

Viajero incansable, encuentra las mismas aguas agitadas en otros países de América Latina. UNIVERSIDAD conversó con él sobre su perspectiva de lo que ocurre en el continente americano.

"Estamos realizando un encuentro mesoamericano en San José, para analizar algunos ejes comunes de trabajo, problemas que todos los países tienen, como la deuda externa, los tratados de libre comercio, o las leyes antiterroristas, impuestas por Estados Unidos", afirmó.

### TLC

Con el TLC sobre la mesa, en vísperas del referéndum del 8 de octubre que decidirá la suerte del tratado, con el país aún conmovido por las revelaciones de la estrategia del "Sí" plasmada en el memorando del vicepresidente Kevin Casas y el diputado Fernando Sánchez, Pérez Esquivel no ocultó su oposición a este tipo de tratados.

Los TLC "no son solo eso". Se trata, aseguró, de condicionar a los pueblos latinoamericanos el uso de sus recursos; los TLC buscan privatizar todo, incluso los recursos energéticos.

Estos tratados "no tienen nada de libre comercio; significan la recolonización de nuestros países. Lamentablemente,



El premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, advirtió contra el peligro de los tratados de libre comercio: no es cierto que van a dar más trabajo.

algunos países han aceptado esas condiciones, hipotecando el presente y futuro de sus pueblos. Veamos las consecuencias en el caso de México que, habiendo sido productor, hoy compra maíz transgénico a Estados Unidos". No es cierto que el TLC nos va a dar más trabajo, dijo Pérez Esquivel. Después de 14 años de vigencia de un tratado entre ambos países, Estados Unidos "ha levantado un muro en la frontera con México, para impedir el paso de inmigrantes que buscan trabajo; quieren el paso de las mercancías, pero no del ser humano".

"Del mismo modo se apropian de los recursos naturales, practican la biopiratería, controlan los recursos biológicos y las patentes, se apropian de los recursos de cada país, de sus semillas".

En su opinión, al regular la producción los países no van a poder producir lo que quieren, sino lo que el mercado les indica. El objetivo de esas grandes corporaciones: privilegiar el capital financiero, más que el capital humano. "Frente a los grandes subsidios a los productos agrícolas de Estados Unidos, el pequeño productor rural tiende a desaparecer; no podemos hacer nada; es una gran asimetría. Eso lleva a la ruina a los pequeños y medianos productores, y también a los industriales", lamentó.

Muchos países vienen resistiendo esas imposiciones, afirmó. "Nos califican de países periféricos, y es todo lo contrario. Somos países centrales; ellos son los periféricos, que buscan recursos en nuestros países, donde están la biodiversidad, los recursos mineros, la potencialidad de los pueblos. ¡Tenemos que cambiar este pensamiento!".

No se trata de no negociar con Estados Unidos, o Europa, sino de no perder el control sobre los recursos, que son del pueblo y no de un gobierno, aclaró.

Para aplicar esto, "los gobiernos manejan una cultura del miedo: ¡si no se hace esto, cuidado, porque pueden perder el empleo, perder mercados en Estados Unidos o Europa! ¡Y eso no es cierto!

Frente al desafío de los TLC, Pérez Esquivel recordó que se ha organizado la Cumbre de los Pueblos. La próxima será en Montevideo, en diciembre, paralela a la cumbre presidencial.

"Trabajamos en nuevos conceptos de desarrollo y cooperación entre nuestros países. Para eso tenemos que sumar empresarios, universidades, los medios de comunicación independientes (porque, los grandes, son parte del sistema), tenemos que generar redes. Estamos tratando de ver qué países estarían dispuestos a pensar en cambios, en la cooperación, porque nos están devastando", puntualizó.

## **DEUDA EXTERNA**

El Nobel de la Paz se refirió también a la situación de la deuda externa, que "es la transferencia de capitales a los centros de poder; es una deuda inmoral e injusta. Mucha deuda privada se traspasó al Estado. Son capitales que nunca llegaron a los pueblos. Los gobiernos están muy interesados en el pago de la deuda externa, pero no de la deuda social. Estamos pidiendo una auditoría para determinar cuál es la deuda legítima y cuál la ilegítima. Esto lo está haciendo, por ejemplo, el presidente Rafael Correa, en Ecuador", explicó.

Incluso hay que revisar las tasas de interés, que ponen las grandes potencias que, en su opinión, "son tasas usurarias, que generan hambre, exclusión social, mayor pobreza, falta de recursos para salud y educación".

"Venimos trabajando en las alternativas, y en esto es importante: la unidad de los países latinoamericanos, pero también con los países de Asia y África, porque tenemos problemas comunes. ¿Cómo podemos generar un frente común y cambiar el eje?", preguntó.

"Nuestros pueblos no son deudores, son acreedores, nunca se nos devolvió el saqueo hecho en nuestro continente. Estamos tratando de avanzar en esta dirección, y lo hemos llevado al Foro Social Mundial. Se hizo un ayuno en Washington, para que el congreso norteamericano anule la deuda externa de los países".

## **LEYES ANTITERRORISTAS**

Otro tema que le preocupa es la estrategia de lucha antiterrorista. Hay tres grandes ejes preocupantes en el continente, afirmó: la instalación de bases militares, el Plan Puebla-Panamá y el Plan Colombia, con la base de Manta, en Ecuador; y el ingreso a Paraguay de tropas norteamericanas, para el control de triple frontera, que ese país comparte con Brasil y Argentina.

Muchos países, incluso Argentina, han aprobado este tipo de leyes. "Esto es ir cerrando el círculo a las democracias y a los derechos de los pueblos. Es otro problema grave, pues los pueblos ven más restringida su libertad".

En América Latina -asegura- van a venir momentos difíciles. Antes, todos eran acusados de comunistas, ahora son terroristas, o narcotraficantes.

"Los pueblos van a protestar contra los tratados de libre comercio y les van a aplicar las leyes antiterroristas. ¿Cuáles son las garantías y los derechos de la democracia? ¿Quiénes se va a beneficiar de todo esto? Va a ser un pequeño grupo, una élite dominante", cuestionó.

"Cuando vemos lo que le están haciendo a Evo Morales en Bolivia, después de nacionalizar los recursos naturales; cuando vemos el intento de golpe de Estado, que derrocó momentáneamente a Chávez en el 2002, nos damos cuenta de todas las amenazas que existen".

Por otro lado, Pérez Esquivel recordó hace tres años estuvo doce días en Irak, después de la invasión

norteamericana. "Fui de Aman a Bagdad, unos 2.000 kilómetros de ida y vuelta, por el desierto. Llegamos a Bagdad unos 15 días después del bombardeo de la ciudad. En un hospital pediátrico pude ver niños totalmente deformes, porque, en la guerra del Golfo, Estados Unidos y Gran Bretaña usaron bombas de uranio empobrecido, en una guerra que está llevando a la destrucción y la muerte a estos pueblos".

En Bagdad "hablé con una mujer musulmana, Ayamira, de unos 45 años, que vive en un carronato. Nos contó que, en un refugio, murieron unos 600 niños, con sus familias, entre ellos sus hijos. CNN dijo que habían disparado bombas inteligentes por los tubos de ventilación. Ella se salvó porque había salido a lavar una ropa. La desinformación a través de CNN es terrible".

Para Pérez Esquivel, Naciones Unidas no tuvo la fuerza para revertir y evitar la invasión de Irak, y a Estados Unidos no le interesó Naciones Unidas, ni el derecho internacional.

"Otra cosa grave fue el uso de aeropuertos europeos para sacar prisioneros a centros de tortura, lo que ha provocado una situación de incertidumbre mundial, muy grande.

"Frente a todo esto, nosotros tratamos de contribuir a la toma de conciencia, a la organización de los pueblos.

Lamentablemente nos encontramos con gobiernos condicionados, gobiernos que no quieren conservar la soberanía de sus pueblos. "Estos son los problemas que enfrentamos", lamentó.